

EL

TALA

CÓMICO

PERIÓDICO QUE NO SIEMPRE SALE LOS DOMINGOS

DIRECTOR: JUAN MONGA

UNA HISTORIA YA



Dn. Marcos Rodríguez (a) Cisne del Sauce, invocando el favor de sus musas para escribir el soneto de marras y un discurso fúnebre.

SOBRE D. MARCOS

El domine Ciruela del Sauce, D. Marcos Rodríguez y otras malas yerbas, nos lanza desde las columnas de El Plata otra andanada de ripios y epítetos que tienen un olor a palmeta que apesfan. El autor del soneto mortuario es un copleiro de aquellos á quienes Morafin llamó ranas y, como estas, está reproduciendo la petición de las

de la fábula. Nosotros, que en este caso, hacemos el papel de Jippifer, vamos á mandarle en vez de un rey de palo, una receta, para que se haga preparar una porción de bromuro, que seguramente le calmará los nervios.

Después de un exordio sin sal ni pimienta, jugo inocente de una inteligencia de cuerno, pavonease D. Marcos agarrado á nuestra inconsecuencia (una inconsecuencia que solo existe en sus menguadas enseñanzas) como única tabla salvadora en este naufragio de su fama efímera. El cisne del Sauce, escribió (para desdicha suya y regocijo de Gandil) un malhadado soneto (á cualquier butifarra suelen llamar soneto) que empezaba así:

«Dichoso fu, varon esclarecido

Que, como el sol que baja al occidente

Dejas en pos de ti luz esplendente!...

Rióse Gandil de la esplendente luz que dejaba en pos de sí el astro, y el agorero literario, mandándolo á mal, extrínseco el alcance de aquella censura y nos presentó al Zoilo como no sabiendo lo que era un crepusculo. Demostramosle que la luz crepuscular no es esplendente y ahora se nos viene, hecho una furia, arrojando que afirmamos que no bien se ocultaba el sol quedabamos á oscuras. ¡Nombre!, no sea Vd. ferco! El ripio, el ripio que le tomó a Vd. Gandil, fué el esplendente con que Vd. bautizo la claridad que, al decir de Selgas, es una mezcla de luz y sombra. ¡No es verdad!

UNA HISTORIA VIVA



*La musa (con M. Minimula) del Cisne del Sauce,
inspiradora del soneto de marras.*

que tenía razón? Es en vano que se empeñe en haernos dirigir la mirada hacia Occidente, hacia ese Occidente aderezado con los ríos de Arnao, que era también de los del charquetal, aun que le parezca mentira al Cisne; en vano que nos cite a Espronceda, ni uno ni otro dijeron cosa parecida a lo que él dijo. El primero llama brillante al cortejo de nubes y brillante no siempre se aplica a lo que es luminoso; el segundo se refiere al sol que (es claro) es siempre esplendoroso. ¿Como, pues, quiere Vd que encontremos semejanza entre el esplendente crepusculo suyo y el cortejo brillante y los fulguridos colores de que HABLA Arnao y Espronceda? Y ahora, perdone Vd si muy humildemente advertimos a todo un señor Maestro que Espronceda y Arnao son o fueron dos personas distintas y, por ende, tienen derecho a que se pluralice el verbo que a ellos se refiere. Y que poca gramática van a saber sus discípulos!

No hemos censurado a Vd que haya comparado con el sol al esclarecido varón de Mosquitos. Ignorabamos que le hubiera Vd capitaneado el pensamiento a Bernardez, que se lo hubiera apropiado solapadamente, que hubiera hecho un pisto con lo ajeno. Y lo peor es que ni supo leer al autor de "La muerte de Artigas". Vámonos a demostrárselo: «Moria como el sol, solo y distante.»

Aquí el poeta no compara al héroe con el sol; halla

un similitud entre el morir (figurado, se entiende) del astro, y el morir del procer, solo y distante.

Lo que son las cosas! Aquel moría solo, sin multitud de 200 personas (! 200 personas!) había en Migueles el último domingo dos mil para ver correr dos maratones, que no corrieron!) mientras el varón esclarecido pero como no; a Vd le habían sonado bien los versos de Bernardez y se dijo; esta es la mía ... y fue; escribió y salió ¡cío!, un poco de pus, un decretus literario.

Figese Vd en estos versos:

« Al hundirse en las aguas del Atlante

Deja en pos una estela de reflejos.....

pero no una claridad esplendente. ¿Verdad?

Es un bendito este Sr Rodríguez. Con la mayor ingenuidad del mundo nos pregunta: ¿Con que tres nuevos defectos ha descubierto usted en el soneto que DEDICAMOS AL Sr Burqueño! No, hombre, espere Vd.... encontramos a ver..... tantas como palabras hay en él. ¡Ya ve! Se lo vamos a demostrar, no se apure! ¡Chi va piano va lontano. Por que, por ahora, son sus allegatos los que nos ocupan; Candil se encargará de reverarle el soneto. Cree Vd que sus versos adolecen de muchas faltas. ¿Si? Con q' adolecen, eh? ¡Fobrecillos! Y que hace Mo-



El Cisne del Sauce en visaje a Mosquitos para pronunciar el discurso fúnebre.

neo que no se los cura? Por que es la verdad, *adolecen del ripio*, que es una enfermedad parecida al *mucmo*. ; Y su prosa? ; *Ay me!*, tiene una *correa* de las de "no te nuevas"; Que prosa! No nos explicamos *satisfactoriamente* (estilo Rodríguez) como con tan haraposo ropaje pretende Vd cubrir las *vergonzosas desnudeces* de sus *setos literarios*. Lea Vd aquel párrafo que comienza con el "no nos.... *satisfactoriamente*, leale, dando al punto y coma que está después del *apenas*, su valor gramatical, y diganos si habrá *clómine* que le entienda. Y, a propósito; que le encuentra Vd al « su relativamente larga vida! ; No se dice así? ; Explíquese, por los clavos de Cristo, porque nos han dejado con curiosidad los *comentarios inútiles*. Y vamos al grano (sin alusión) El *desripador* de las *Musas*, porque este Sr Rodríguez es algo así como el *Jack del Parnaso*, nos explica que cuando falleció el *esclarecido varón*, escribió (Rodríguez) un *breve discurso* (menos mal que haya sido *breve*) y el coneto *impron acto* por nosotros, (Por los siete dolores, Sr Cisne, que nada le impresionamos; lo que hacemos es *tomario pa la bicicleta*.) para leerlos en el *acto del entierro*. Heye el discurso, pero no el soneto "en dicho acto"... Ahora nos explicamos *satisfactoriamente* lo de que la *multitud* fuviera

La imagen del dolor fija en su frente,

El rostro por el llanto humedecido.

Como no! ; Y si les lee Vd el soneto? Nada, que la *multitud*... revienta de risa. Por que si es *innegable* que los discursos del Sr Rodríguez tienen alguna de las propiedades de la *cebolla*, hacen llorar, los sonetos se parecen... a las *cosquillas*. Bien nos decía uno de los del cortejo que era cierto lo del llanto. El único que no lloró fue el muerto, pero no por que fuviera el *corazon de roca*, sino por que fuvio la *suerte de no oír al orador*.

Y entra ahora lo que *refleja la frente*. Para el Cisne toda la vida *psíquica* del hombre tiene en esa parte del *rostro* su *luz*... llena. Librenos Dios de *meternos en metafísicas* con un *caballero* que se sabe toda la *filosofía* del Padre Astete! Lo único que queremos *advertirle* es que este *parralito*:

«Los sonrojos son efecto del sufrimiento de una nación, personificada por el poeta.» es un *diamante*... falso. Los sonrojos... son efecto de la *vergüenza*, no del *sufrimiento* propiamente dicho. El Sr. Ro-

dríguez debería sonrojarse por haber escrito un soneto tan pedestre; nosotros no nos sonrojamos, ni tenemos por que sonrojarnos, cuando sufrimos el dolor de cabeza que nos producen sus ripios.

Esos ejemplos (advertimos al cisne que "ejemplo" es masculino, y que, por consiguiente, no se dice *las ejemplos*, como él escribió en el *parralito* q^o empieza: Innumerables ejemplos, etc.) no dicen lo que Vd pretende ni mucho menos. «Bollar la frente, abatir la frente, etc. etc. no es reflejar en ella nada. Dicese que los ojos reflejan... pero la frente; Se contraen sus músculos, lo mismo por efecto de un cólico, que por efecto de un soneto de los suyos (de los de Vd Sr Rodríguez).»

Y hasta por hoy. Gracias mil, Sr Cisne, por su curso. Ya nos ha dado Vd *tumbos*.

UNA HISTORIA VIVA



El cisne del Sauce pronunciando su famoso discurso en el Cementerio de Mosquitos.
(Continuará)

DE TODO UN POCO

Dicemos que el joven D. Salvador Morales ha presentado renuncia indeclinable del cargo de

miembro de la G. Auxiliar de que formaba parte. Plausible conducta que habla muy alto en favor del que la observa, ejemplo edificante que debe ser imitado por todos los buenos ciudadanos en análogas circunstancias. Son estos los que deben honrar el puesto público, los que deben servirlo á conciencia, y no el puesto el que debe servirlos á ellos. Entronizarse en las alturas por el solo placer de hacerse respetables, no sacrificar á la causa común una hora de reposo, no dedicar una sola de sus energías, es exponerse á la pública execración, es echarse sobre los hombros el peso abrumador de serias responsabilidades, es suicidarse políticamente. Ya son dos los cargos vacantes en el seno de la Anodina; pronto aumentará el vacío si no se reacciona, si no se logra recuperar el crédito perdido por causas que oportunamente estudiaremos. Quedamos á la expectativa.

Anunciábamos en nuestro último número la publicación de un trabajo que nos había sido remitido bajo un epigrafe que por sí solo infundía recelos. Nosotros, que conocemos cuán peligroso es susligar vicios sociales en poblaciones pequeñas, en las que lo abstracto se hace concreto, y la hipótesis se convierte en axioma, suplicamos al autor conviniera en algunas modificaciones, que desgraciadamente no admitió, por lo que posfergamos su publicación *indefinitamente*. No hay duda que la intencion del articulista es noble, está muy distante del objetivo que muchos se imaginan y su trabajo seguramente produciria una reaccion saludable en nuestras costumbres; pero esa reaccion ocasionaria una crisis, y esa crisis dejaria honda huella en nuestras relaciones, que casi pudieran llamarse familiares. Creemos que puede hacerse mucho en el sentido de deserrar *mofigaterías de aristocracia cruzi*, pero estamos convencidos de que es tambien indispensable hacerlo con afinada discrecion, para no herir susceptibilidades, tanto mas delicadas, cuanto mas intenso es el necio orgullo que las engendra. Instamos al inteligente colaborador para que, teniendo en cuenta nuestras advertencias, ajuste á ellas su recomendable trabajo cuyas proyecciones han de llegar á donde él pretende, por someras y benignas que sean sus primeras *amonestaciones*.

Recibimos una carta de nuestro colaborador Candil que dice así: *Ser Director de "EL TALA CÚMICO"*.

Por no lo tiene el diablillo de la vanidad y vayá Ud á perder la prudencia confutando al Cisne. Cuida que el lenguaje sea pulcro y la discusión serena, y no consenta al dibujante que tome vela en el fierro; eso sería luchar con dos armas, y el contrario no tiene más que una. Cuando Uds concluyan, yo me encargo de hacerle la autopsia al soneto. Sujo Candil.
Quedamos enterados.
Pero, lo que es hoy, el dibujante ya pecó.

NOTICIOSA

Al de las viñetas le pasó una cosa curiosa. Cuando preparaba la primera le dijeron que el Cisne *usaba barba*; impresa aquella (la viñeta) le advierten que no, y.....fuvo que aseitarlo!

¡Que lástima de número! dirán Vds al leer el presente. No hay duda, pero ¡que lo hemos de hacer! Mañana, el pañito arrojuelo de este nombre está *settento*, y es forzoso obsecarle nuestro concurso.

La carrera que debió *corresse* el Domingo pasado en Migus quedó sin efecto por *carruñería* de los corredores y la escesiva condescendencia de los Jueces. Con motivo de ese *traxaso*, una vez más se hizo digna del aplauso público la autoridad polici en el aquel Pueblo, por su mesura y correccion en el descompeno de su cometido. Felicítanos por ello á nuestro disinguido amigo el Sr Segovia.

Hállase entre nosotros la distinguida Sfa Máxima Aristegui, hija de nuestro particular amigo Comandante. D. Faucido Aristegui.

En las carreras jugadas ayer fue ganador el poirillo doradillo de D. Luis Casot.

Hoy endrán lugar los exámenes públicos de la Escuela del Arsenal Que tengan buen éxito

En breve rendirán examen para optar al título de maestras de 1^{er} grado las inteligentes señoras Maura Gastellú y Tomasa Barrascq, á quienes deseamos el éxito mas brillante.

Hoy se correrá una interesante *penca* en lo de D. Francisio Morales. A divertirse, aficionadots.